

DE LAS PROVINCIAS

EL PLAN DE DESARROLLO
LIBRARA LOS MIERCOLES

SALMONTEJO.—Ahora que, por fin, empezaba a funcionar aquí el Plan de Desarrollo, han tenido que cerrarlo por culpa de la lluvia. Aunque todo hace suponer que en cuanto escampe lo abrirán de nuevo; aquellos que hubiesen sacado ya la localidad, pueden pasar por taquilla para que les devuelvan el dinero. Se advierte que a partir de la semana próxima, el Plan de Desarrollo librará los miércoles, excepto festivos.

ESTALLO EL JERARCA,
DE TANTO COMER

BUENAMATA.—Triste suceso el acaecido en esta localidad cuando, al término del abundantísimo almuerzo con que la Corporación Municipal obsequió al jerarca mayor, que vino expresamente desde Madrid para conocer los problemas de esta población, los comensales observaron con pasmo que el dicho jerarca mayor empezaba a hincharse y a hincharse, hasta que, después de elevarse un par de metros por encima de la mesa, estalló estrepitosamente, sin que, por fortuna, haya que lamentar otros daños.

SE HIZO «PIS»
EN EL TELE-CLUB

TORNIQUETE DEL VALLE. Fuerzas del Orden Público han procedido a la detención de don Rufino Sorbete, de noventa y tres años, por haberse hecho «pis» en el Tele-Club, justo cuando los reunidos veían el programa «España, siglo XX». En el pliego de descargos, el detenido manifiesta que lo suyo es enfermedad, ya que —según dice textualmente— tiene el punto flojo desde que cumplió los setenta y seis, y lo mismo se hace «pis» con «España, siglo XX» que con el «Telediario».

ESCANDALO
EN EL INSTITUTO
DE ENSEÑANZA MEDIA

TORRELOCA.—Los estudiantes de Bachillerato se niegan a ser examinados por don Ruperto Salmonilla, catedrático del Instituto, mientras no pague lo que les adeuda. Hecha la oportuna investigación, ha llegado a saberse que el tal don Ruperto examina a los muchachos de la siguiente manera: «Por cinco duros: nombre de Reyes godos; como, por ejemplo, Wamba. Un, dos, tres... responda otra vez». Parece que algunos alumnos le han ganado hasta cinco mil pesetas, pero el catedrático se empeña en cambiarles el dinero por lo que pueda haber detrás de la «puerta C». Y, claro, ninguno pica.

MINDANGO

